

Al Dios crucificado no lo encontraremos pidiéndole cuentas a una divinidad lejana, sino identificándonos con las víctimas. No lo descubriremos protestando de su indiferencia o negando su existencia, sino colaborando de mil formas por mitigar el dolor en Haití y en el mundo entero. Entonces, tal vez, intuiremos entre luces y sombras que Dios está en las víctimas, defendiendo su dignidad eterna, y en los que luchan contra el mal, alentando su combate.

## SILENCIO

## 🎵 CANTAMOS...

Padre, me pongo en tus manos,  
haz de mí lo que tú quieras.

**PADRE ME PONGO EN TU REGAZO  
COMO UN NIÑO DÉBIL Y FRÁGIL,  
SOY TU PEQUEÑO. (BIS)**

Padre, tómame en tus brazos,  
ten piedad, muéstrame tu rostro.

Padre, tuya es mi vida,  
dame a conocer tus sendas.

## PETICIONES ESPONTÁNEAS

- ⇒ Te pedimos Señor por...
- ⇒ Te damos gracias, Señor, por...
- ⇒ Padrenuestro...

## REZAMOS JUNTOS

### DANOS COHERENCIA, SEÑOR

Padre bueno,  
ayúdanos a clamar por la justicia,  
enséñanos a denunciar lo que se opone al Reino,  
danos valentía y decisión,  
pero sobre todo danos coherencia  
para que nuestra voz y nuestras obras  
caminen juntas, tras los pasos de Jesús .

# Oración de la Comunidad



20 de marzo de 2019



Parroquia San Gerardo

## 🎵 CANTAMOS...

Vengo aquí mi Señor  
a olvidar las prisas de mi vida,  
a encontrarme con tu paz que me serena.  
a que en mí lo transformes todo nuevo.

**AHORA SÓLO IMPORTAS TÚ**  
**DALE LA PAZ A MI ALMA.**  
a pedir que me digas tu proyecto.

### ORACIÓN COMÚN

Mantener atentos los oídos Al grito del dolor de los demás Y escuchar su pedido de socorro <b>Es solidaridad</b>	Hasta apretar la mano del hermano... <b>Es solidaridad</b>
Sentir como algo propio el sufrimiento del hermano Hacer propia la angustia de los pobres... <b>Es solidaridad</b>	Compartir los peligros en la lucha Por vivir en justicia y libertad, Arriesgado en amor hasta la vida... <b>Es solidaridad</b>
Dejarse transportar por un mensaje Cargado de esperanza, amor y paz,	Entregar por amor hasta la vida Es la prueba mayor de la amistad: Es vivir y morir con Jesucristo <b>Es solidaridad</b>

### LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS (13, 1-9)

En aquel tiempo se presentaron algunos a contar a Jesús lo de los galileos, cuya sangre había mezclado Pilato con la de los sacrificios que ofrecían. Jesús respondió: ¿«Pensáis que esos galileos eran más pecadores que los demás galileos porque han padecido todo esto? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis lo mismo. O aquellos dieciocho sobre los que cayó la torre en Siloé y los mató, ¿pensáis que eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera». Y les dijo esta parábola: «Uno tenía una higuera plantada en su viña, y fue a buscar fruto en ella, y no lo encontró. Dijo entonces al viñador: "Ya ves, tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro. Córdala. ¿Para qué va a perjudicar el terreno?". Pero el viñador respondió: "Señor, déjala todavía este año y mientras tanto yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto en adelante. Si no, la puedes cortar"».

**Palabra del Señor**

## 🎵 CANTAMOS...

La misericordia del Señor,  
cada día cantaré.

### PARA REFLEXIONAR

Unos desconocidos le comunican a Jesús la noticia de la horrible matanza de unos galileos en el recinto sagrado del templo. El autor ha sido, una vez más, Pilato. Lo que más los horroriza es que la sangre de aquellos hombres se haya mezclado con la sangre de los animales que estaban ofreciendo a Dios.

No sabemos por qué acuden a Jesús. ¿Desean que se solidarice con las víctimas? ¿Quieren que les explique qué horrendo pecado han podido cometer para merecer una muerte tan ignominiosa? Y si no han pecado, ¿por qué Dios ha permitido aquella muerte sacrílega en su propio templo?

Jesús responde recordando otro acontecimiento dramático ocurrido en Jerusalén: la muerte de dieciocho personas aplastadas por la caída de un torreón de la muralla cercana a la piscina de Siloé. Pues bien, de ambos sucesos hace Jesús la misma afirmación: las víctimas no eran más pecadores que los demás. Y termina su intervención con la misma advertencia: «*si no os convertís, todos pereceréis*».

La respuesta de Jesús hace pensar. Antes que nada, rechaza la creencia tradicional de que las desgracias son un castigo de Dios. Jesús no piensa en un Dios "justiciero" que va castigando a sus hijos e hijas repartiendo aquí o allá enfermedades, accidentes o desgracias, como respuesta a sus pecados.

Después, cambia la perspectiva del planteamiento. No se detiene en elucubraciones teóricas sobre el origen último de las desgracias, hablando de la culpa de las víctimas o de la voluntad de Dios. Vuelve su mirada hacia los presentes y los enfrenta consigo mismos: han de escuchar en estos acontecimientos la llamada de Dios a la conversión y al cambio de vida.

Todavía vivimos estremecidos por las desgracias naturales que ocurren en las distintas partes del mundo y acaban con miles de personas (Maremotos, terremotos, volcanes, huracanes). ¿Cómo leer esta tragedia desde la actitud de Jesús? Ciertamente, lo primero no es preguntarnos dónde está Dios, sino dónde estamos nosotros. La pregunta que puede encaminarnos hacia una conversión no es "¿por qué permite Dios esta horrible desgracia?", sino "¿cómo consentimos nosotros que tantos seres humanos vivan en la miseria, tan indefensos ante la fuerza de la naturaleza?".